

GUÍA
ejercicio del

VÍA CRUCIS





VÍA CRUCIS

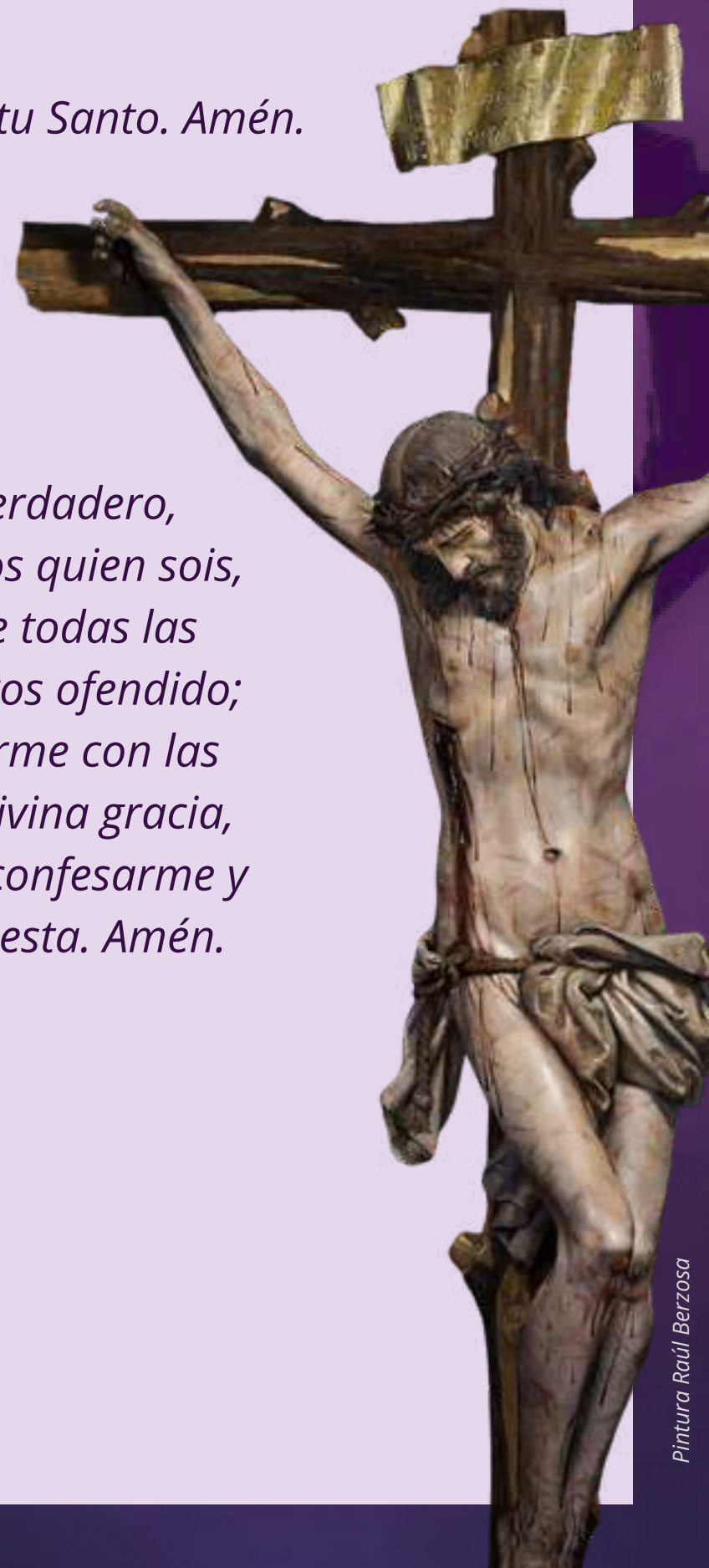
EJERCICIO DEL VÍA CRUCIS

*Por la señal, de la Santa Cruz de nuestros enemigos líbranos,
Señor, Dios nuestro.*

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Acto de contrición

*Señor mío Jesucristo, Dios y hombre verdadero,
Creador, Padre y redentor mío; por ser Vos quien sois,
Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las
cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido;
también me pesa porque podéis castigarme con las
penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia,
propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y
cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.*





VÍA CRUCIS

1ª ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

***“Pilato les dijo: ‘¿Qué haré, pues, con Jesús?’
Ellos gritaron: ‘¡Crucifícalo!’”***

Mt 27,22-23

La verdad es puesta en juicio. El inocente es rechazado. Jesús permanece en silencio, aceptando la injusticia y transformándola en ofrenda de amor. No responde con violencia, no se defiende con orgullo. Ama hasta en la condena.

Señor, cuántas veces he condenado con mis palabras y actitudes.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

2ª ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Y cargando Él mismo con la cruz, salió hacia el lugar llamado de la Calavera”.

Jn 19,17

La cruz pesa, es áspera. Jesús no la rechaza; la abraza. En esa madera van mis pecados, mis rebeldías, mis indiferencias. Y aun así, la toma con amor.

Señor, cuántas veces huyo de mis responsabilidades.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

3ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Él soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores”.
Is 53,4

El Hijo de Dios cae al suelo, al polvo. La debilidad humana se hace visible. El peso es demasiado, pero el amor lo levanta.

Señor, cuántas veces caigo en los mismo errores.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

4ª ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

“Y a ti misma una espada te atravesará el alma”.

Lc 2,35

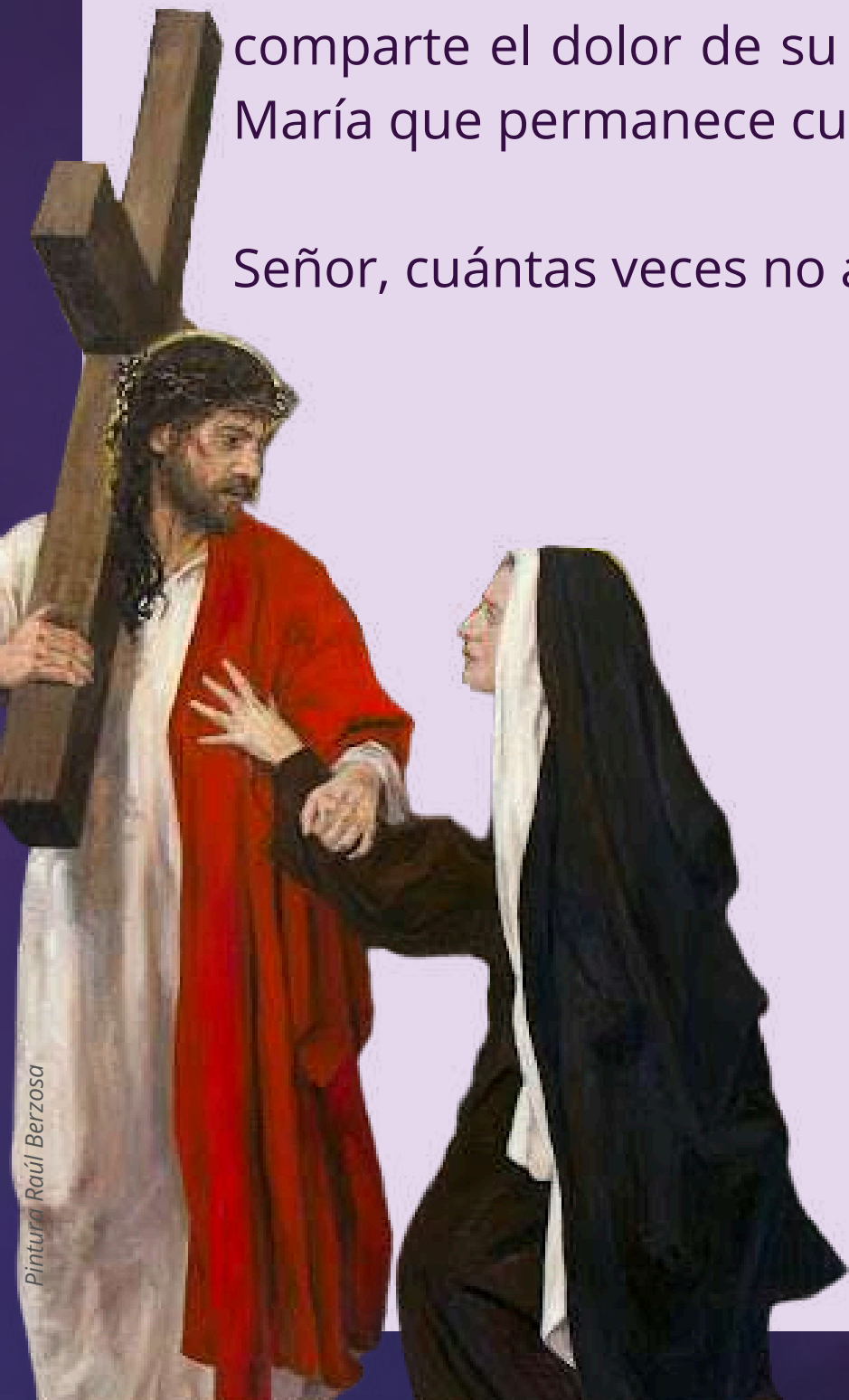
Sus miradas se encuentran, no hacen falta palabras. María comparte el dolor de su hijo con fe silenciosa. Es el amor de María que permanece cuando todo parece derrumbarse.

Señor, cuántas veces no acompaño al prójimo.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

5ª ESTACIÓN: EL CIRINEO AYUDA A LLEVAR LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

***“Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón,
al que obligaron a que llevase la cruz de Jesús”.***

Mc 15,21

Una carga obligada, pero compartida. Lo que empezó como obligación se convirtió en encuentro. Simón tocó la cruz... y tocó la salvación.

Señor, cuántas veces cierro el corazón al prójimo.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

6ª ESTACIÓN: LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

***“No tenía apariencia ni presencia;
lo vimos y no tenía aspecto que pudiésemos estimar”.***

Mc 15,21

Entre la violencia surge un gesto de ternura. Un rostro desfigurado revela el amor más puro. Verónica se convierte en trasmisora.

Señor, cuántas veces no he transmitido tu rostro.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

7ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

“El justo cae siete veces y se levanta”.

Prov. 24,16

La segunda caída duele más. El cansancio pesa en el alma y en el cuerpo, pero el amor no se rinde.

Señor, cuántas veces me desanimo cuando tropiezo otra vez.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

8ª ESTACIÓN: JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Hijas de Jerusalén, no lloren por mí”.

Lc. 23,28

Aun herido, Jesús consuela. Su corazón piensa en los demás.

Señor, cuántas veces he sido egoísta.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

9ª ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte”.

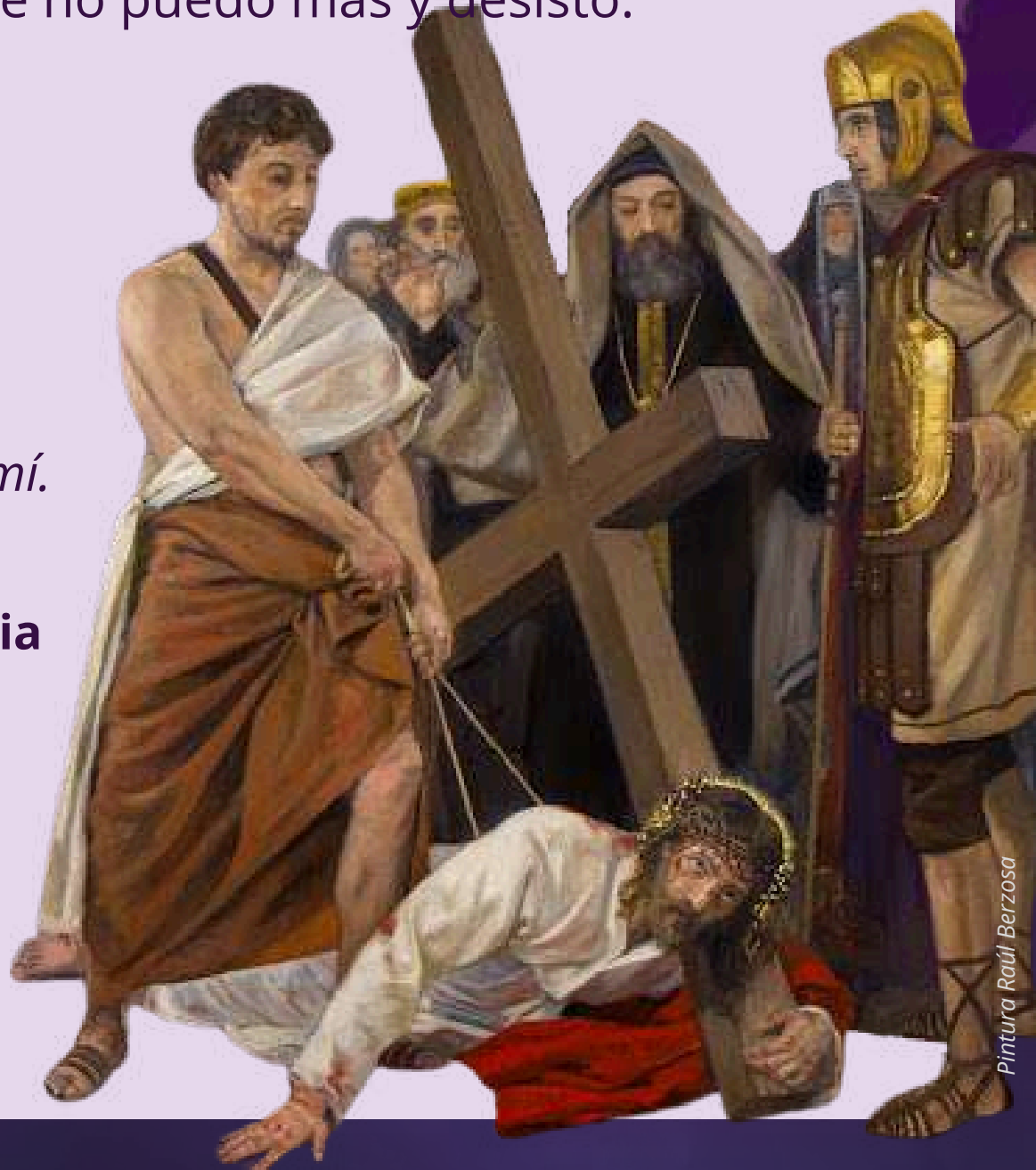
Filip. 2,8

Ya casi no hay fuerzas. El suelo vuelve a recibirlo, pero se levanta una vez más. El amor llega hasta el extremo.

Señor, cuántas veces siento que no puedo más y desisto.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

10ª ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Se repartieron sus vestiduras, echando suertes”.

Jn. 19,24

Es despojado de todo. Se nos muestra humillado. Queda desnudo ante el mundo, pero revestido de obediencia al Padre.

Señor, cuántas veces me puede el apego por lo material y lo vanal.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

11ª ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Cuando llegaron al lugar llamado Calvario, lo crucificaron allí”.

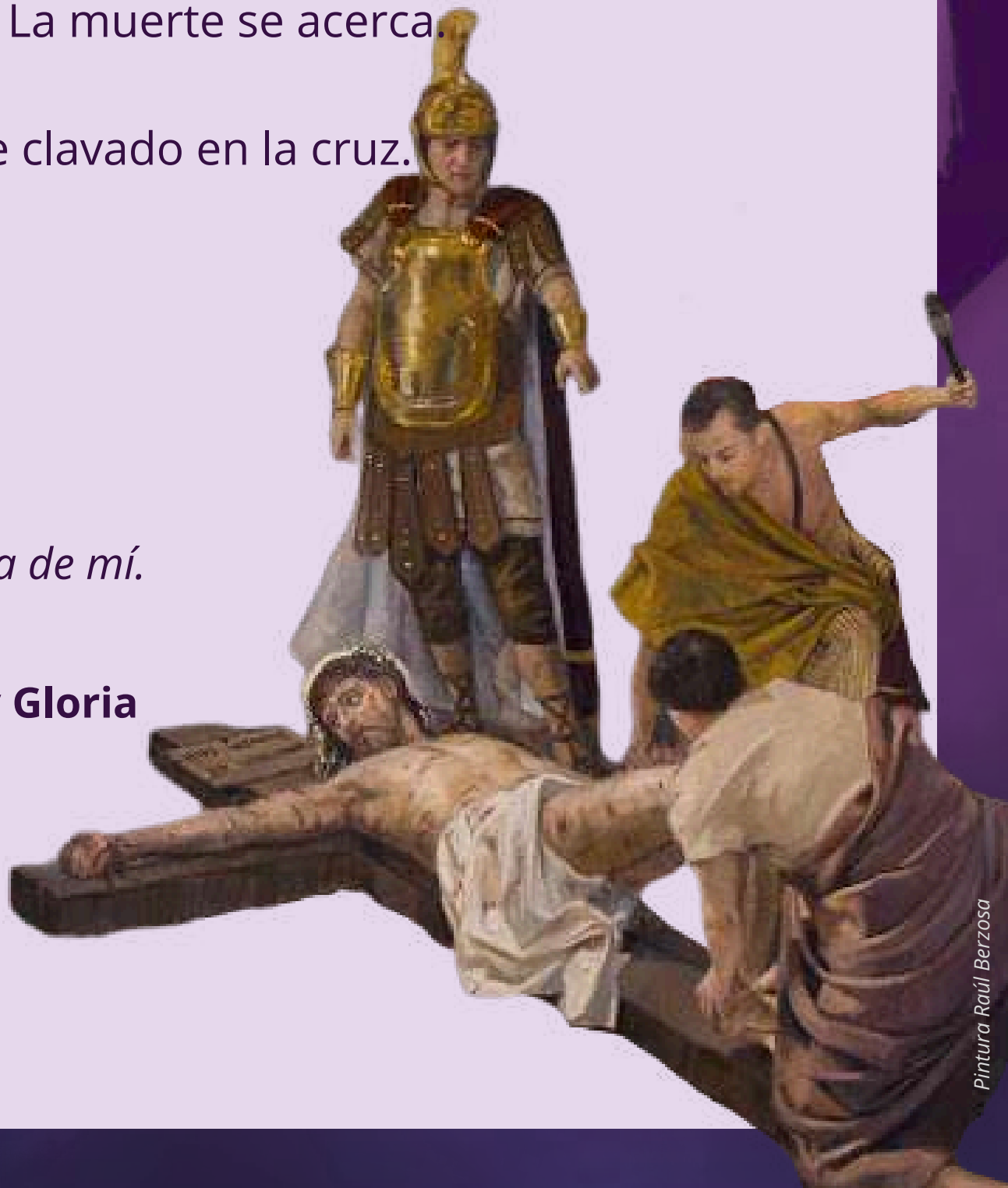
Jn. 19,24

Los clavos atraviesan carne y madera. Cada golpe es un sí al Padre y un acto de amor por mí. La muerte se acerca.

Señor, cuántas veces te he clavado en la cruz.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

12ª ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

“Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu”.

Lc. 23,46

El amor se entrega hasta el final. Todo parece terminar, pero en la cruz nace la vida. La muerte es ahora Redención.

Señor, cuántas veces no le he dado valor a la vida.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

13ª ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.

“José de Arimatea bajó el cuerpo y lo envolvió en una sábana”.

Mt. 27,59

El cuerpo herido descansa en brazos de su Madre. El silencio pesa, pero la fe sostiene. María es custodia del Cuerpo de Cristo.

Señor, cuántas veces no hemos cogido tu Cuerpo.

V/. Señor pequé.

R/. Ten piedad y misericordia de mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

14ª ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

*V/. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R/. Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

“Colocaron a Jesús en un sepulcro nuevo”.

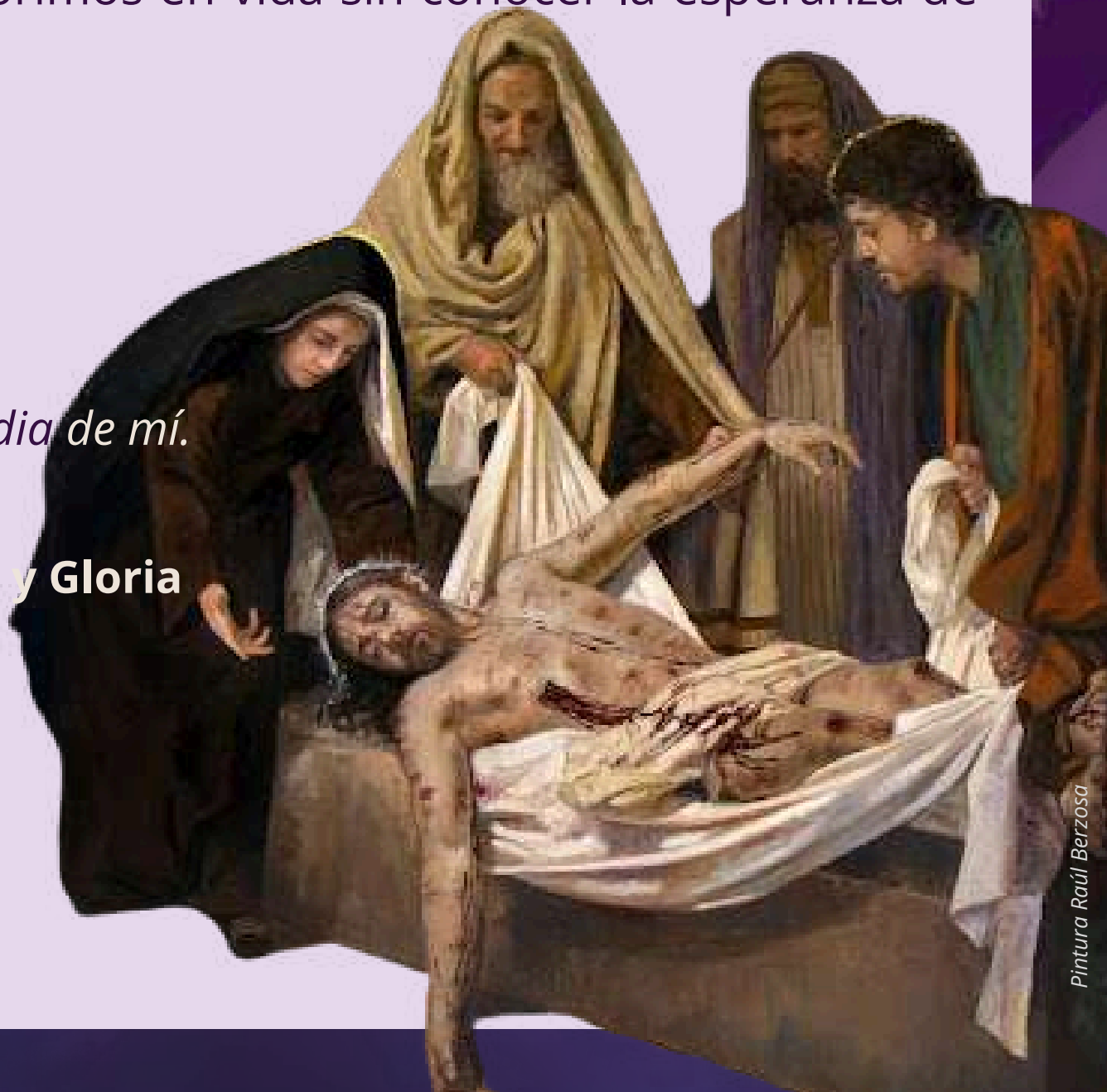
Jn. 19,41-42

La piedra se cierra. Todo parece oscuro. Pero en el silencio del sepulcro ya germina la esperanza. La vida nueva se acerca.

Señor, cuántas veces morimos en vida sin conocer la esperanza de la Resurrección.

*V/. Señor pequé.
R/. Ten piedad y misericordia de mí.*

Padrenuestro, Avemaría y Gloria





VÍA CRUCIS

Conclusión

Al recorrer estas estaciones, hemos contemplado el dolor de Cristo que sigue vivo en tantos rostros heridos del mundo.

Pero también hemos descubierto que la cruz no tiene la última palabra: la esperanza, el amor y la vida nueva brotan de ella.

Que tu bendición, Señor, descienda con abundancia sobre esta familia tuya que ha conmemorado la muerte de tu Hijo con la esperanza de su santa Resurrección.

Venga sobre ella tu perdón, tu consuelo, acrecienta su fe y guíala hasta su salvación eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

